

CARTA ABIERTA

SANTIAGO, 14 de Julio de 1977.—

Señor Don
Jorge Aguirre Ch.
La Serena—
Mi querido y recordado señor Ministro, amigo y colega:

Ha sido quizá muy largo y desusado el tiempo que me tomé para leer su último libro, que tuvo usted la amabilidad de obsequiarme durante aquel encuentro casual en calle Huérfanos. Me refiero naturalmente a "13 Cuentos de amor y fantasía".

Pero uno no es libre. El círculo de las mezquindades de la vida nunca deja de apretar y esa penitencia, como usted lo sugiere tan elegante y certeramente en su "A manera de Prefacio" (pág. 13), es el precio inevitable que debe pagar el que desea introducirse por el portalón de la "ciudad anclada".

Leyendo esa, que yo considero muy hermosa, introducción al lector por los caminos del orden y fundamentos de sus reflexiones, sabiamente repartidas en todos sus relatos, se me vino a la memoria el contenido de los famosos "Cuadernos de Malte Lauris Bridgge", en que Rainer Maria Rilke, advierte que para encontrar al camino verdadero de la poesía hay que vivir, hay que llorar, hay que sufrir. Ud. expresa que para entrar en la ciudad de los sueños hay que ser duro de alma, hay que sufrir y conocer la vida; en una palabra, hay que ser maguro.

Y se entiende. La vida espiritual es un mundo donde todas las cosas tienen una dimensión y una naturaleza diferente. El profano no la entiende y si lo intenta pretende penetrar en ese mundo apoyado en las mismas categorías de sus arretos materialistas y de sus cálculos pragmáticos. Y por eso fracasa y el fracaso lo ofusca e incita a mofarse de los iniciados y de ahí que sentencia con atengas tardaditas sobre el destino de los "inútiles". Y es ora se olvida de que Dios ha sido justo cuando hizo el reparto de los dones y a cada cuál le entregó un poco de toda y la libertad de elegir su camino y de purificarse.

Tal vez el único cuento que reconocí de sus anteriores publicaciones en los periódicos de esa zona, fue "Espelismo del amor" (pág. 109). Pero esta nueva lectura, reposada fue para mí mucho más grata porque me permitió purgar en el trasfondo del relato, en el porqué

de la hebra argumental que en él se teje.

Su "Un Primero de Noviembre" (pág. 87), está muy bien logrado, con gran sobrecarga de emotividad. Me enternecí leyéndolo. Y en "Fantasía" (pág. 43), la imaginación ágil y coherente empuja un electrizante suspense, muy bien goficado, y subraya una y otra vez su maestría para "agarrar" al lector con esa suerte de amena charla, exenta de pretensiones y arrogancia grandilocuentes, pero que cala hondo en el migajón de la tierra fecunda en ese valle de la moderación en que se desenvuelve su trama.

Mi querido amigo, leyendo sus "Cuentos de amor y fantasía", yo también he vivido un poco el ensueño de esa paz anhelada que usted sugiere y que está más allá de los ojos del cuerpo y de la realidad material que por ellos penetra en el arca de nuestro entendimiento. Es una visión del mundo y de la vida afirmada en las esencias, desligada del lastre del atetreo mundano. Es la verdadera creación artística.

No tengo duda alguna de que usted es un maestro en este género, digan lo que digan los críticos, los críticos y los pedantes de las academias. Su lenguaje sencillo y preciso pero elegante, generoso al extremo de que el lector advierte con claridad el empeño de su creador por sujetar el torrente de expresiones que refieren y describen cada asunto, la coherencia del relato; la proporcionada desenvoltura de las etaras, o desarrollo de la narración y la seguridad y maestría con que usted llega, sin esfuerzo al desenlace nos hacen pensar en su cabal dominio de la faena de narrar, creando belleza literaria.

¡Quiera Dios conservarle este don excepcional y su afición para solaz de sus lectores!

Una última observación: Si tuviera que elegir entre estos 13 cuentos, reconociendo que unos y otros, integralmente considerados, son excelentes y resumen importantes observaciones y reflexiones acerca de la vida, tal vez yo me inclinaria por "Perado" (pág. 51), o por "Nacho" (perdón, "Nancho", pág. 37). Me cuesta fundamental ahora mi aserto. Será para mejor oportunidad.

Lo felicito muy de corazón. Le doy un abrazo y le agradezco de nuevo su hermoso gesto de regalarme su libro.

Cordialmente,

OTTO CID M.
Sociedad Escritores de Chile
Santiago.—

al Día, de la Serena, 10. VIII. 1977 p. 3. 67225

Carta abierta [artículo] Otto Cid.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cid, Otto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta abierta [artículo] Otto Cid.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile